

tre contrary, is particularly evident in his widespread use of Scripture and its clear influence on him, in addition to the pre-eminent role he attributes to faith as the gateway of salvation, and the importance he attaches to charity. I also feel that the authour exaggerates considerably the attitude of those opposed to Clement's "Hellenization of Christianity" since no one who is familiar with Clement's writings could deny that he undoubtedly attributes great importance to philosophy as "ancilla theologiae", though not as a source of truth totally independent of faith.

J. GAVIGAN

S. ALVAREZ CAMPOS, *Corpus Marianum Patristicum*, II, ed. Aldecoa, Burgos, 1970, 546 págs.

El P. Sergio Alvarez ofrece en este segundo volumen de una obra ambiciosa, que abarca toda la época patristica, los textos marianos pertenecientes a los escritores orientales que van desde el concilio de Nicea al concilio de Efeso. En sus casi seiscientas páginas de texto apretado, el teólogo encontrará un material casi exhaustivo de cuantos documentos literarios nos legó este período sobre la figura de la Madre de Jesús, y lo que es más importante, podrá constatar con facilidad la coherencia guardada a lo largo de toda la historia por la fe de la Iglesia en torno a los privilegios marianos y la delicadeza con que la Virgen Madre ha estado siempre obsequiada por la piedad de los fieles.

Los textos vienen editados en griego y latín o sólo en versión latina cuando no existe el original griego o están escritos en otro idioma. Bastantes de las traducciones corren a cargo del mismo A., quien trabaja sobre las mejores ediciones críticas. No encontramos, en cambio, un aparato crítico que nos advierta de que existen lecturas diferentes de un mismo texto. Tampoco era imprescindible, ya que citada la edición crítica, lo conveniente era ofrecer un dossier casi exhaustivo de textos patristicos, cosa imposible si a ello se hubiese unido la anotación de las variantes en los manuscritos. Es necesario recalcar, en cambio, que el A. junta a los textos ya conocidos muchos otros, que han pasado desapercibidos o no han sido atendidos en obras anteriores.

El libro no viene avalado por índice alguno, ni siquiera del orden en que ha colocado a los autores aducidos, con lo que en más de una ocasión será difícil encontrar un texto. Así, p. ej.,

textos que en el Migne se encuentran entre las obras de S. Anasio, vienen reseñados bajo el justo epígrafe de "anonymus scriptor", y que por ello sería mucho más fácil encontrar de existir un índice. Asimismo son de desear un índice de materias y un índice escriturístico, que permitirían sin gran esfuerzo tomar conciencia de la coherencia en la aplicación de un determinado texto a la Santísima Virgen.

A nadie se oculta que esta publicación, que corre a cargo de la Facultad de Teología del Norte de España (Sede de Burgos), no sólo ofrece al estudioso un material valiosísimo, sino que constituye un laudable esfuerzo editorial.

L.-F. MATEO-SECO

F. OCARIZ BRAÑA, *Hijos de Dios en Cristo. Introducción a una teología de la participación sobrenatural*, Colección Teológica, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona 1972, 162 pp.

La finalidad *mediata* que se propone el A. en su excelente monografía, es mostrar la importancia teológica de la noción de participación para algunos temas claves de la Dogmática; y la necesidad —también teológica— de profundizar en ciertos conceptos metafísicos, tales como acto de ser, relación, persona, forma accidental, etc., para penetrar más a fondo en el misterio inefable de la filiación divina adoptiva.

"Sin metafísica —dirá con palabras de Scheeben— no pueden tratarse de forma digna y acabada, cosas que por su valor pertenecen a la más alta metafísica y al mismo tiempo tienen la más rica, noble y fecunda materia de contemplación espiritual". Pensamos que este objetivo básico ha sido cumplidamente cubierto por el A., que hace gala, a lo largo y a lo ancho, no sólo de una técnica filosófica depuradísima y de un vasto y rico conocimiento de la doctrina aquinatense, sino también de penetración especulativa. Volveremos, más adelante, sobre los particulares matices que Ocariz descubre en algunas de las nociones fundamentales estudiadas.

Pero el *fin primario* de la presente obra consiste en enunciar y fundamentar directamente una tesis —por demás novedosa y, al tiempo, desde antiguo vagamente intuída—, que formula en los siguientes términos:

"Somos hijos del Padre, hijos del Hijo e hijos del Espíritu Santo, tomando la filiación en cuanto relación de origen. Pero